

Algunas ideas, para hacernos pensar, sobre un político demócrata norteamericano de hace unas décadas

blog.iese.edu/antonioargandona

Una entrada en [MercatorNet](#) comentando el libro de Mark Shriver sobre su padre, Sargent Shriver, un político demócrata norteamericano de hace unas décadas ([aquí](#), en inglés). Recojo solo algunas ideas, para hacernos pensar

Una frase de Sargent Shriver a los estudiantes de Yale: «*Romped el espejo. En nuestra sociedad, tan absorta en sí misma, empezad a mirar menos a vosotros mismos y más a los demás. Aprended más de la cara de vuestro vecino y menos de la vuestra*». Para vencer el **narcisismo** en que nos hemos encerrado.

Otra, de 1963, sobre los **valores espirituales** en la **política**: «*aunque la ley puede mover e incluso educar,... debemos fijarnos en esas **instituciones** cuya función es enseñar valores morales, reformular principios eternos,... y conformar la conducta diaria de las personas con los valores-guía de la justicia, el amor y de la compasión. Entre estas instituciones merecen ser destacadas la **religión** y la **iglesia***». Quizás nos puede ayudar a salir del bloqueo que nos lleva a considerar que la religión es algo dañino para la persona.

De un libro sobre Shriver, escrito por **Ross Douthat**: «No hay un **enfoque cristiano** de la política,... un libertario y un socialdemócrata pueden defender una posición cristiana en los asuntos políticos, lo mismo que un conservador y un realista, o, para el caso, un monárquico y un republicano,... Precisamente porque no hay un único modelo cristiano de político, cada político cristiano tiene la obligación de ser un **modelo**... Esto es lo que Sargent Shriver hizo durante su carrera».

Y un par de frases del autor del artículo, **R.J. Snell**: «*Los hombres y las mujeres que son buenos no tienen un conocimiento especial que sirva para resolver la pobreza o acabar con las guerras, pero son capaces de modelar las **virtudes** necesarias para valorar lo que merece ser valorado, cómo vivir tratando de conseguir valores genuinos y cómo colaborar con otros en ese intento. Es demasiado sencillo discutir acerca de esta o aquella política, sobre todo cuando esa política tiene una carga moral, perdiendo de vista los valores modelados por los buenos hombres y mujeres, cuando discrepamos de sus medios*».

Antonio Argandoña